

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre, en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 52 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

La noticia mas importante que ayer nos comunicó el telégrafo, es la que anuncia que «volverán a abrirse negociaciones directas entre el Papa y Víctor Manuel.» En primer lugar debemos advertir que el telégrafo lo dice con toda la autoridad del *Diario de los Debates*, periódico eminentemente revolucionario. Hecha esta salvedad, con la cual bastaba ciertamente por todo comentario, todavía podemos añadir que acaso la noticia tenga el mismo origen que la que publicó días atrás la *Unidad italiana*, según el cual, el barón Ricasoli iba a enviar a Roma al comendador Vegezzi para negociar ciertos tratos, con la esperanza nada menos que de poder «anunciar a sus pueblos el éxito de una doble alianza con Austria y Roma.» Si es así, si el *Diario de los Debates* espera o quiere aparentar que espera la alianza, damos la misma contestación que daba a la *Unidad italiana* el *Observador romano*: «Roma, jamás ha ajustado alianzas con los violadores sistemáticos de su derecho, con los perseguidores impenitentes de la religión y de sus ministros.» Pero si solo trata de reanudar las negociaciones entabladas en otro tiempo sobre asuntos puramente espirituales, basta recordar en qué punto quedaron interrumpidas, basta saber cuáles fueron las causas por que fracasaron para poder asegurar con qué condiciones volvería a tratar Su Santidad con Víctor Manuel. Su Santidad acogerá siempre con la benevolencia, con la caridad propia del Vicario de Jesucristo, toda proposición que se encamine al mayor bien de las almas, sin consultar los altos principios de la justicia y de la moral; mas no se prestará jamás a injustas e indecorosas trasversiones que impliquen transacción acerca de cualquiera de los puntos que tan enérgicamente ha defendido y defenderá siempre el sucesor de San Pedro. Miremos, pues, con desconfianza una noticia cuyos fundamentos ignoramos, y que hasta ahora no tiene mas garantía que la de haber salido de la redacción de un periódico de ideas conocidamente opuestas a Roma.

Como digno de leerse tradujimos ayer, entre las últimas noticias, el artículo de *La France* las *Anexiones forzadas*, que es realmente notable, atendidas las circunstancias en que se ha escrito y el carácter ministerial francés del periódico que lo ha publicado. Evidentemente, cuando *La France* repudia la incorporación a Prusia de los Estados a que se refiere, bien podemos asegurar que la desaprueba igualmente el Gabinete de las Tullerías, y que en esto se descubre el grado de intimidad que reina en las relaciones del mismo con el de Berlín. Para apreciar debidamente esta situación, conviene recordar el discurso recientemente pronunciado en la Cámara de los diputados prusianos por M. Von der Heyot, ministro de Hacienda de aquel país. No es el proyecto de ley, pidiendo un empréstito de 60 millones de thalers, lo que ha llamado la atención de Europa, sino las razones con que apoyó el ministro su pretensión. «Debemos considerar, decía, que la guerra está, en efecto, suspendida provisionalmente, y que se ha concertado un armisticio; pero que la paz

no se ha ajustado aun y que pueden tomarse medidas ulteriores en diversos sentidos.» Preciso es ver en esta frase una alusión a las diversas negociaciones que no marchan con igual facilidad, y aun pueden aplicarse perfectamente a las reclamaciones, si no entabladas, al menos indicadas por Francia. De todas maneras, las palabras del ministro de Hacienda de Prusia, son una confirmación del malestar general que reina en toda Europa. El *Monitor* del vecino imperio no ha andado, sin duda, muy lejos de este juicio, cuando ha creído conveniente suprimir del extracto del discurso de M. Von der Heyot algunas exclamaciones de los diputados, que indican la impresión que producían en la Cámara las palabras del ministro.

Asegúrese que la comisión que ha llevado a San Petersburgo el general prusiano Manteuffel, ha tenido un éxito feliz. Rusia y Prusia son hoy más amigas que nunca. No se dice si como prendada de amistad, el conde de Bismark ha ofrecido a Rusia el ducado de Posen, o como indemnización del perjuicio que pudiera causarle el engrandecimiento de Prusia; pero lo que si se dice, es que esta Potencia no encontrará obstáculo ninguno por aquella parte. En cuanto al precio que algunos periódicos atribuyen a la benevolencia moscovita, nada hay que extrañar; es más que verosímil que pudiendo elegir, Prusia prefiera renunciar al territorio polaco que posee, que a otros que forman parte de Alemania; sin embargo, hoy por hoy existen entre los Gobiernos de Berlín y San Petersburgo bastantes puntos de contacto, para pensar que no puedan entenderse sin un interés material inmediato.

Mientras que otras naciones de Europa andan revueltas entre sí, Rusia no pierde el tiempo para amoldar enteramente a su política al desventurado reino de Polonia. Todo se combina sagazmente para que la absorción sea completa y desaparezcan hasta los últimos vestigios de la vida polaca. La tentativa de asesinato dirigida contra el Czar, ha proporcionado una magnífica ocasión. De antemano podía presumirse ya cuál iba a ser el resultado de la información hecha por Mourawieff: si se necesitaban cómplices polacos, ya se han encontrado, y San Petersburgo tiene un motivo más para continuar su política opresora en Polonia.

Las noticias de Méjico son cada día más graves. Ayer verían nuestros lectores, entre las noticias de la parte extranjera, algunas tomadas de un diario de Nueva-York que da cuenta al pormenor de las expediciones que se organizan en puertos de los Estados Unidos. A lo que se ve, las cosas no pueden hacerse con más desdoro. Gracias a estos auxilios, los cabecillas de la antigua república de Méjico se multiplican prodigiosamente, y especialmente en las provincias más apartadas de la capital, reina una gran intranquilidad. La situación es tal, que si llegaran a retirarse en el tiempo prefijado las tropas francesas, no podríamos augurar muy bien de la suerte del sistema monárquico en aquel país.

Con ocasión de la llegada de la escuadra rusa a Cronstadt, el *Diario de San Petersburgo* publica un largo artículo en honor de los huéspedes norte-americanos, y de los lazos que unen a Rusia en los Estados Unidos. En él se repite

hasta la saciedad que los dos pueblos son aliados materiales, y que su amistad no tiene nada de artificial. Entre otros párrafos nos ha llamado la atención uno que dice que la visita de la escuadra norte-americana al puerto de Cronstadt, no se parece, por ejemplo, a la entrevista de las escuadras francesa e inglesa en Cherburgo, durante la cual solo se prodigaban cumplimientos por parte de la prensa oficiosa de Francia. «Nosotros, añade, nos estrechamos mutuamente la mano derecha sin ocultar un puñal en la izquierda.... En América y en Asia hay bastante tierra para que en mil años los dos pueblos no vivan estrechos.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

FLORENCIA, 19.—El Gobierno ha dado una amplia amnistía, comprendiendo en ella a paisanos y militares.

PARIS, 19.—Esta tarde se levantará el campamento de Chalons.

ROMA, 19.—Espérase aquí de un momento a otro al duque de Montebello, jefe del cuerpo francés de ocupación.

Las tropas francesas, en cumplimiento del tratado franco-italiano de 15 de Setiembre de 1864, empezarán a volver a Francia durante el mes próximo.

Espérase que el Gobierno francés exija al italiano el compromiso de respetar el poder temporal del Papa en sus actuales límites.

El Pontífice, de acuerdo con los Cardenales más influyentes, ha determinado no publicar la anunciada Enciclica a las potencias católicas sino en el caso de que Francia se niegue a prestarle un apoyo eficaz.

PARIS, 20.—La deuda diferida española se ha cotizado hoy en la Bolsa a 51.

Los fondos franceses continúan en alza.

El 3 por 100 ha quedado a 69-17 1/2 y el 4 1/2 a 93-50.

LONDRES, 20.—Los consolidados ingleses se han cotizado hoy de 88 1/2 a 5/8.

El *Times* publica los siguientes telegramas:

«NUEVA-YORK, 3.—Noticias de Méjico anuncian que los republicanos fueron completamente derrotados por los imperialistas del este de Acapulco el 23 de Julio.

BRUSELAS, 17.—El Rey Leopoldo ha recibido una carta autógrafa del Emperador Napoleón, cuyo contenido es tranquilizador en extremo.

Respecto a este particular, el Emperador declara que de ningún modo es su intención anexionarse parte alguna de Bélgica, y que, por el contrario, preferiría favorecer en todas ocasiones los intereses de la dinastía belga.

Cartas particulares de San Petersburgo del 14 de Agosto, anuncian que el buque acorazado *Miantonomach*, y el aviso de vapor *Augusta*, de la marina norte-americana, procedente de Sweaborg, habían llegado a Cronstadt, acompañados de la escuadra acorazada a las órdenes del contra-almirante Likhatcheff.

Mr. Fox, subsecretario de Estado de la marina de los Estados Unidos, y los comandantes de los dos buques de guerra norte-americanos, fueron recibidos en audiencia solemne en el palacio de Peterhoff por el Emperador de Rusia, a quien Monsieur Fox entregó el extracto del acta de la sesión en que el Senado de Washington votó una felicitación al Emperador Alejandro por haber salido salvo de la tentativa de asesinato dirigida contra él.

Al salir del palacio de Peterhoff, Mr. Fox, con los dos oficiales que le acompañaban, fué a visitar a Mr. Komissaroff para darle las gracias en nombre del pueblo norte-americano por haber salvado la vida al Emperador de Rusia.

Al día siguiente el Emperador fué a Cronstadt para visitar el *Miantonomach* y el *Augusta*, con cuyo motivo hubo grandes festejos, en los cuales la población mostró el mayor entusiasmo hacia los norte-americanos.

Se confirma la noticia de la dimisión del general Lamarmora, y de su reemplazo por Cialdini en el puesto de jefe de Estado Mayor en el ejército italiano.

El general Petruengo, ministro de la Guerra, también ha hecho dimisión y le sucede el general Cugia.

El general Lamarmora había renunciado al propio tiempo el carácter de ministro sin cartera.

De Berlín escriben el 16 de Agosto:

«El acontecimiento de más importancia de hoy, es sin duda alguna un notable artículo que publica el órgano genuino del ministerio en la prensa, *La Correspondencia provincial*, en el cual se manifiesta que Francia no interviendrá en la cuestión alemana y que quedarán definitivamente anexionados a Prusia, Hannover, Hesse-Electoral, Nassau, Frankfurt y Hesse-Superior.

Recomiendo a Vd. la lectura de dicho artículo, que tiene grandísima importancia en las circunstancias actuales.

Ni en la Cámara de los señores, ni en la de los diputados, ha habido sesión durante estos dos últimos días. En la primera se trató en sesión secreta sobre la carta del conde de Westphalen de que ya tienen conocimiento mis lectores, acordando, según parece, expulsar a dicho señor de aquel alto Cuerpo.

El sábado se pre enterán probablemente a la Cámara de los diputados los proyectos relativos a la anexión de los Estados del Norte.

El príncipe heredero saldrá brevemente para Hannover, en donde residirá algún tiempo.

El reino de Wurtemberg debe pagar a Prusia ocho millones de florines—descontando 4,000 thalers por la ocupación de Hohenzollern.

El gran ducado de Hesse-Darmstadt satisfará una indemnización de guerra de siete millones de florines.

A pesar de tantos recursos para la Prusia, a pesar de las crecidas sumas que le van a satisfacer los Estados vencidos, el gobierno, conforme manifestó a Vd. ayer, ha pedido a la Cámara de los diputados un crédito de 60 millones de thalers para aumentar el material de guerra y marina, y para el caso que no basten para estas atenciones los recursos del presupuesto ordinario.

Un prusiano ha perfeccionado en gran manera el fusil aguja. Sin disminuir las condiciones de solidez y perfección de este, ha logrado reducir su peso. Uno de estos días presentará el fusil de su invención al rey, así como una pieza de artillería de aguja, a la cual ha aplicado un mecanismo idéntico al del fusil.

Los patriotas prusianos dan hoy un gran banquete al conde de Bismark en los jardines de Krol. Cualquiera puede asistir a él pagando previamente 3 thalers.

El cólera continúa estacionado. Por término medio hay cien casos diarios.

La comisión de la Cámara de los diputados que entiende en los proyectos de mensaje ha celebrado varias reuniones con objeto de emitir dictamen sobre los mismos.

Una carta de Berlín que escriben a el *Times*, dice que las negociaciones con Austria tocan a su término. A menos que ocurra algo imprevisto, terminarán en breve con la firma de otro de esos tratados que se dice durarán para siempre, pero que, como anda el mundo, se ven periódicamente anulados por la guerra. De los Estados meridionales en guerra con Prusia, Wurtemberg ha firmado ya la paz. Este Estado pagará unos seis millones de florines por gastos de guerra, y se añade que en un artículo secreto se compromete formalmente a auxiliar a Prusia en caso de un ataque inmediato por parte de la Francia.

El Gobierno prusiano no pensaba ocuparse de la cuestión relativa a las fronteras y a la futura suerte de los Estados del Norte, hasta que no se concluyese en definitiva el tratado general de la paz; pero ha variado repentinamente de dictamen, y el Rey Guillermo ha leído a las Cámaras el 17 un mensaje en el que anuncia la anexión de Hannover, de la Hesse-Electoral, de Nassau y de Frankfurt a la Prusia, anexiones provocadas por la actitud hostil de estos pequeños reinos y no por deseos de la corona de Prusia.

«Debemos esperar, dice el mensaje, que con el tiempo las poblaciones aceptarán la anexión que hoy se decreta. Se entablarán negociaciones ulteriores respecto al Schleswig-Holstein despues de la celebración de la paz.»

Hé aquí el proyecto de ley de anexión de dichos Estados que sigue al mensaje:

1.º Tomamos para nos y nuestros sucesores, en virtud del art. 55 de la Constitución del Estado de Prusia, el gobierno del reino de Hannover, del electorado de Hesse, del ducado de Nassau y de la ciudad libre de Francfort.

2.º Una ley especial arreglará definitivamente las relaciones de estos países con la Prusia, de acuerdo con lo dispuesto en el art. 2.º de la Constitución.

3.º El ministro de Estado queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Despues de leído el proyecto que antecede se levantó Mr. de Bismark para rogar a la Cámara que diese un voto de confianza a S. M., confiándole la ejecución de tan importantes medidas, y que nombrase una comisión para el examen del proyecto.

La Cámara procedió en seguida al nombramiento de una comisión compuesta de 21 diputados.

Mr. Benedetti, embajador de Francia en Prusia, es iniciador de la negociación secreta que ha hecho surgir estos días tantos comentarios, llegó el día 12 a París. El 17 volvió a salir para Berlín. Los periódicos franceses dicen ahora que su viaje carece de toda significación, puesto que no ha tenido otro objeto que el de recoger su familia, que por consecuencia de la guerra entre Austria y Prusia se había retirado a la capital del vecino imperio.

Cartas de Constantinopla del 11, anuncian que, a consecuencia de haber surgido diferencias entre el mudir de Larnaca y el cónsul americano, el embajador de los Estados Unidos ha pedido satisfacción a la Puerta, amenazando con enviar una escuadra de buques acorazados a Larnaca, si el Gobierno turco se niega a darla.

Se ha notificado oficialmente al Gobierno francés por el de Inglaterra el hecho de haber este tomado posesión de un pequeño grupo de islas en la costa occidental de la colonia de Buena-Esperanza. Siendo adquisición hecha por los ingleses, por dicho se está si lo adquirido tendrá un valor precioso é inmediato.

— 642 —

chas entre Romanos y Cartagineses. Tales, y aun mayores eran las provocaciones entre los dos bandos de constitucionales puros y de republicanos. Cada uno tenía sus dos cónsules al frente, y los legados, los alféreces, los tribunos, los centuriones, los heraldos y los dragonarios, de modo que daba gusto verlos cual se ostigaban dando golpes en el suelo con las lanzas, gritando *contra te*, mas bien *te*; y luego una contienda y una lucha terrible y ruidosa.

Los Mamianistas gritaban y juraban: «que en adelante no podía ser más claro para cualquiera que tenga ojos, que el pontificado romano no puede ya inmiscuirse en el régimen temporal del Estado: quédese con el espíritu, que con razón le compete, y no maneje otra espada que la del querubín; pues la de los Escipiones no deben empuñarla manos acostumbadas a la cruz y al báculo pastoral. Este es asunto ya juzgado; aun que es preciso obrar con la prudencia italiana, y no con la irreflexión de unos calaveras. La sola Constituyente romana es (y que se me perdone la comparación) como el capítulo de un convento; los Frailes no tienen otra voz que la del Padre guardian; pero cuando se trata del Archimandrita se recurre al capítulo general. Lo mismo nosotros; necesitamos el voto de toda la Constituyente italiana....»

Aquí le interrumpían gritando: Pido la palabra.—A mí me corresponde.—No señor.... Aquí

— 643 —

se trata del Papa: el Papa es nuestro y para destituirle del Trono basta Roma: *Roma locuta est*, y el asunto está terminado; el mismo San Agustín es quien lo dice.

—Esto me importa un bledo. El Papa es italiano, y por lo mismo se requiere el voto de toda la Italia.

—Despacio, señores; si es así, el Papa es de todos; y pregunto yo: ¿iréis a buscar los votos del Austria, de España, de Francia y de Portugal?

—Sin duda que no, pues basta la Italia, como reina que es de las demas naciones: la *Constituyente* determina: que el Papa «ore y bendiga, pero que no reine,» creed que todos los pueblos se adherirán al gran decreto. Pero si la Constituyente romana da nacimiento a la República, entonces si que veremos al Austria, a Francia, a España y a Portugal, cómo acuden presurosas a arrancarla del suelo de Roma. Así, hermanos, es menester obrar con mucha prudencia....

La república no teme a nadie: es invencible y eterna. Pronúciase la palabra *República*, y ella sola hará que se levanten como por encanto los Brutos, Fabios, Marcelos, Torcuatos, Escipiones y Pompeyos, que vencerán y sujetarán a todos los pueblos del mundo. A más de que Francia es ya república, y las demas naciones ó lo serán pronto, ó serán exterminadas. ¡Viva la república romana!

— 646 —

respeto al sacerdocio. No os riais, Bartolo: *La Palas*, *D. Pirlone*, *El Contemporáneo* y el *Círculo Popular*, debieran ponerse capa pluvial para rodear al Trono pontificio y aumentar con el Papa el decoro del sacerdocio. Mas tarde os escribiré la estimación y respeto que tienen al sacerdocio.

«No; Pío no se bajará a firmar el decreto tremendo de la intervención extranjera: Pío, siempre que sea su voluntad, puede volver solo é inermes.» (Ya vosotros estais armados para recibirle con el canon del 16 de Noviembre); «solo é inermes en medio de un pueblo que vive por sus leyes civiles, y por su preciosísimo don.» (El pueblo romano, no hay duda que si; pero vosotros, facciosos, que mil veces gritasteis diciendo que no queriais Gobierno pontificio, no.) «Que venga, pues, y verá a una nación, enteramente a su Príncipe constitucional.» (¿Constitucional? ¡Oh, Palas! ¡Tan falta estás de memoria que has olvidado que quieres república?) «Respetar a su Príncipe constitucional, acompañarle a su sede, colocarlo al frente de la gran Asamblea, que se reúne, no para contradecir los derechos y prerogativas del principado.» (¿Quién lo duda?) «sino más bien para armonizarlas y conciliarlas con los derechos y garantías del pueblo.» (¡Ah, querida Palas! quieres casar al Papa con el pueblo; pero no conoces que siendo el Papa el padre, y el pueblo el hijo el matrimonio fuera nulo?)

— 639 —

perfidias que tramaron contra la Italia, contra los Monarcas, contra el Sumo Pontífice y contra la Iglesia de Dios esas sociedades secretas conjuradas para la ruina del mundo, y que Dios ha enviado a nuestro siglo como el mayor castigo que ha sufrido el mundo desde la aparición del arco iris que extendió en el cielo, despues del diluvio, como signo de paz y pacto de reconciliación entre Dios y el hombre.

Esas sociedades que tantos males han maquinado en la oscuridad de la noche, ocultas bajo el tenebroso misterio de sus conciliábulos, han envuelto en una red sutil a toda la tierra, insinuándose en todas las clases del pueblo. El *Iluminismo*, que las anima, les da forma y las gobierna, es el misterioso y poderoso *Leviatan* que dá vuelta en los continentes y en los océanos, tumultuoso, iracundo y cruel, y juntamente astuto, silencioso, aéreo, y más sutil y rápido que el fulgor del relámpago que serpentea en los más profundos abismos de la tierra y la consume y trastorna hasta en las raíces. Ya parece dueño del mundo y lo toma por suyo, siendo inaccesible a todo poder humano.

Sólo el dominio cristiano podía domar a esta gran bestia destruyéndola y anonadándola desde su salida del infierno; pero en lugar de esto la acariciaron, la halagaron, le echaron para que comiese bienes y libertades de la Iglesia, la santidad de la enseñanza, testamentos, ma-

La corta extensión de la nueva posesión de la Gran Bretaña, se halla compensada por la magnitud de sus productos. Dichas islas están materialmente cubiertas de guano.

Un viajero llegado de Santo Domingo á la Habana ha remitido al *Diario de la Marina*, periódico de la Habana, una narración de los sucesos que han tenido lugar en aquella isla desde que fué evacuada por los españoles, seguida del relato de lo que aconteció el día 11 de Julio de este año, aniversario de aquel hecho histórico.

Hé aquí esta relación: «El 11 de Julio de 1865, como todos saben, entre diez y doce de la mañana, el ejército español abandonaba las playas de Santo Domingo dejando á sus habitantes entregados á su propia suerte. Un año justo ha transcurrido, y el atropello del proceder de muchos de ellos para con la noble España, es ya general en todos; porque en vez de la tranquilidad que gozaban bajo su pabellón, de la riqueza que alejaba el hambre de sus hogares, y de la gran consideración que se les tenía, hoy se ven sumidos en la más espantosa miseria y en la más grande anarquía. Ni un sólo día desde aquella terrible fecha para los dominicanos han tenido de sosiego; revolución sobre revolución, susto sobre susto, prisión sobre prisión, y deportación sobre deportación, este es el drama presentado en tropel para ellos, como se verá en la relación siguiente:

Libres ya los dominicanos de la presencia de sus bienhechores, el general Pimentel quedó de presidente de la República; este se hallaba en Santiago de los Caballeros, y el 4 de Agosto, Pedro Valverde y Antonio Madrigal, se pronuncian en la capital contra Pimentel, y nombran al general Cabral protector de la República. El ex-presidente viene preso y se le dá la ciudad por cárcel. Así pasaron algunos días, y mientras tanto el partido de Baez, de más acción y más resuelto, empezó á celebrar sus conciliábulos. El primero que se lanzó á la revolución fué un joven coronel, llamado Tomás Botello, que se presentó ante los muros de Santo Domingo, al frente de unos ginetes y algunos infantes, que entre todos no pasaban de 50 hombres. Nadie se atrevió á salir á su encuentro, permaneciendo tres días á tiro de pistola de las murallas. Cabral salió por el lado opuesto de la ciudad con ánimo de reunir soldados en San Cristóbal para batir á Botello; pero Pimentel, aprovechándose de esta ocasión para vengar su caída, se pone de acuerdo con los sitiadores, y junto con el general Mansueta dan el grito de *viva Buena-ventura Baez, presidente de la República*. Botello entró en la ciudad aquella misma tarde, y de esta manera quedó Baez nombrado presidente. Cabral vuelve sin soldados por no encontrarlos, y se adhirió al nuevo orden de cosas. Por aquel tiempo Buenaventura Baez llegaba de París á Curazao, y una comisión, compuesta de Cabral y cinco ó seis individuos más, fué á buscarlo.

A los 14 ó 16 días, el vigía señalaba dos goletas con bandera holandesa, en las cuales venían Baez y la comisión. Grande fué la alegría y el entusiasmo en Santo Domingo al recibirse la noticia. Las autoridades, las corporaciones, y el pueblo en masa salieron á recibirlo, y acompañado de una muchedumbre inmensa y por entre arcos de triunfo, fué conducido á su palacio.

Una de las primeras medidas de este señor fué el nombramiento de un ministerio, en el cual Cabral figuraba como ministro de la Guerra, y Pimentel como del Interior. El mismo día que Baez prestaba juramento, Luperon en Puerto-Plata se sublevaba contra él. Esta rebelión fué sofocada por el general García, gobernador de Santiago, y el general Lobera, gobernador de Puerto-Plata. Al mismo tiempo que el Gobierno recibía la noticia de la derrota de Luperon, otro parte llegaba á sus manos que le anunciaba la rebelión de los pueblos de San Juan y las Matas, fronterizos con la parte francesa, y por esto se le dió el carácter de haitiana. En Azúa sucede lo mismo, y la revolución llega hasta San Cristóbal, á siete leguas de distancia de la capital. Marcha una división al mando del general Guzman, y some á San Cristóbal y á Azúa. Se aleja hasta San Juan, y vuelve á reproducirse en San Cristóbal: la autoridad que dejó Guzman en dicho pueblo pudo sofocarla de nuevo. En aquellos días el ministro de la Guerra Cabral pidió una licencia de cincuenta días para pasar á Curazao, y fué concedida. Desde dicho punto escribió un manifiesto tronando contra el presidente,

y diciendo que se pondría á la cabeza de la revolución.

Hay amagos también de trastornos en la capital, pero el general Pedro Guillermo, el único hombre fiel á Baez, á la cabeza de unos cuantos amigos, recorre las calles esparciendo el terror en toda la población. Varios sujetos son conducidos á la cárcel, y otros se refugian en los consulados. El Padre Merino pide su pasaporte, y como por un castigo providencial se tiene que refugiar en Santiago de Cuba á comer el pan español, que tanto y tan públicamente afectaba despreciar.

Por fin, Santiago, Puerto-Plata y otros puntos, se sublevan y aparecen á su frente García el gobernador, Luperon y Cabral. Pimentel le ofrece á Baez ir á sofocar la rebelión; se le dan caballos y dinero, y apenas sale de Santo Domingo, se subleva también. Llega á Moca, y en este punto lo reciben á balazos, lo hacen prisionero, y con un par de grillos lo conducen á la cárcel. Luperon llega con fuerzas superiores y liberta á Pimentel. Guzman, que se hallaba en Azúa, hace lo mismo que los demás, y de esta manera quedó Baez solo con Pedro Guillermo, y abandonado por los que con entusiasmo lo llamaron al poder. Los rebeldes, con Pimentel á la cabeza, se presentan al frente de la capital, median algunas comunicaciones entre ellos y el presidente, y los consules salen á conferenciar con Pimentel. Quedó estipulado que Baez se marcharía al día siguiente, y ellos entrarían después en la ciudad. Por la noche entraron los sitiadores cuando menos se esperaba, y Baez y Pedro Guillermo se tuvieron que refugiar en el consulado francés.

La goleta *Capotillo*, que se hallaba en la rada con los equipajes del presidente y de otros varios sujetos, se hizo entrar en el río y conducir los equipajes á la aduana, donde fueron registrados. Se leyeron dos bandos á nombre de un triunvirato, compuesto de Cabral, García y Luperon. Se le dió pasaporte al ex-presidente, y en el vapor *Barcelona* se embarcó con dirección á Europa. Pedro Guillermo desapareció del consulado, ignorándose hasta ahora cuál es su paradero. Los demás individuos acogidos en los consulados fueron deportados para Curazao. Pocos días se disfrutó de tranquilidad; varios pueblos del Cibao se insurreccionan contra los triunvires, y salen á sofocar la nueva rebelión Cabral, Pimentel y el general Adon, sin que hasta ahora se sepa en Santo Domingo, á pesar de haber pasado tan o tiempo, qué sucede en el resto de la isla; si se sabe que está en una completa rebelión, pero se ignora qué quieren los rebeldes, ni por qué se han sublevado: unos dicen que Pimentel y Cabral están desunidos ya, otros que proclaman á Baez otra vez, otros que es cuestión haitiana, y en fin, todas son conjeturas, y nadie sabe á qué atenerse. Lo que ha llamado la atención, y esto es positivo, es que el general Luperon ha dado una proclama diciendo que se retiraba á la vida privada, y á los tres días se embarcó para Turk-Island.

Todo esto no impidió que ayer, 11 de Julio de 1866, aniversario del abandono de los españoles, se celebrara tan fausto día según unos, la miseria y la anarquía según otros, y la ruina del país según la generalidad. Dos salones se adornaban ese día, pero con bien diferente motivo: el uno para bailar y el otro para juzgar en consejo de guerra á seis individuos por virtud de esas desoladoras venganzas que son achaques de pueblos sin Gobierno. Se les acusaba de conspirar en favor de Baez, y aunque muchos aseguran que su inocencia estaba clara y probada, sin embargo, el fiscal pidió la pena de muerte para tres de los acusados. Los jueces los condenaron á prisión. Este hecho, celebrado el día del aniversario de la libertad de los dominicanos, como dicen algunos de ellos, habla más alto que todo cuanto se pueda pensar y decir. Pero volvamos al baile, este se dió en una sala de la casa del Sr. Cazañó, cónsul americano, que le fué pedida al efecto por algunos jóvenes. El baile debía empezar á las nueve de la noche, y para esa hora estaban invitadas todas las señoritas de la población. Llegada la citada hora, dispararon algunos voladores como principio de la función; en vano dieron las nueve; las señoritas en general, españolas de corazón, se negaron abiertamente á ir al baile.

Solo 17 se presentaron de más de 100 que estaban convidadas, y aun se dice que fueron obligadas por sus padres ó hermanos. Al verse los bailarines burlados de esta manera por el bello sexo, salieron á la calle gritando: «¡muera Baez!», «¡abajo su partido!», con otros vivas y muertas, y por último,

repartieron unos versos anónimos insultando á las señoritas que no fueron al baile.

El señor cónsul americano no se presentó en el baile, y al saber que no se había guardado en él decoro conveniente, dió marcadas muestras de disgusto por haberse abusado de su casa y de su ausencia.

Así concluyó el primer año de lo que se quiere llamar libertad en Santo Domingo.

Según la misma persona que ha escrito el anterior relato, á la salida del vapor *Barcelona* se estaba tratando de proponer á los Estados-Unidos la anexión del territorio de Santo Domingo; al efecto, parece que el día 11 se habían celebrado conferencias sobre este asunto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 21 DE AGOSTO DE 1866.

EL DERECHO NUEVO EN MATERIA DE LÍMITES Y ANEXIONES TERRITORIALES.

I.

Es evidente la oportunidad que hoy se ofrece al publicista católico para tratar esta importantísima cuestión, é invocar en medio del ruido de las pasiones é intereses accidentales y mudables los antiguos é inmutables principios de verdad y de justicia, desconocidos y violados en nuestros días por los fautores del derecho nuevo. Después de los colosales sucesos que han transformado el semblante de las cosas en Europa anulando los tratados de 1815, ya antes abrogados en parte, rompiendo la especie de equilibrio que la diplomacia de entonces estableció entre sus diversos Estados, engrandeciéndolo á una nación con anexiones considerables de pueblos poco há independientes y con alianzas no menos considerables de otros Estados, cuya fuerza, dirigida por un principio de unidad política y militar, hará verdaderamente temible á esta poderosa unidad, y provocando, por último, á otro Estado no menos poderoso á demandar nuevas anexiones que acaso sean ocasión de una nueva guerra y de nuevas y trascendentes alteraciones en la carta de Europa, no parece en efecto fuera de razón elevarse con el pensamiento, ya que no es posible hacerlo con las obras, á las altas regiones de justicia eterna que en este punto debían seguir los Principes y sus ministros, y que de seguro deben iluminar la mente del observador imparcial que contempla la marcha providencial de los sucesos y aspira á pronunciar su juicio acerca de ellos, considerándolos en sus relaciones con la sana doctrina del derecho y con los verdaderos intereses y la verdadera grandeza de los pueblos.

No crea por esto el lector, ni se tema por nadie que vayamos á citar á juicio ante el tribunal del antiguo derecho, á los promovedores del nuevo en el orden de los hechos: nosotros, que estamos en la ocasión presente, no queriendo ver escenas ni pretensiones injustas, ni imputar á nadie miras torcidas, ni proyectos ambiciosos, levantamos los ojos á las regiones serenas de la doctrina especulativa, dejando á la historia que juzgue las cosas que pasan á nuestra vista y á los autores que las ejecutan, los cuales pasan también y se transforman como los personajes de un drama; que drama es, y harto complicado y sangriento, el que ofrece Europa de algunos años á esta parte. Si el lector quiere ir más allá que nosotros en el presente escrito, juzgando del mérito ó demérito de los actores, y distribuyendo á cada uno de ellos alabanza ó vituperio, hágalo en buen hora: mas procure examinar diligentemente los hechos que van registrando los anales contemporáneos, y aplicar fielmente á su consideración las máximas eternas de la verdad moral, esforzándose por despojarse de todo linaje de pasiones y afectos capaces de oscurecerla á sus ojos. Por nuestra parte, lo repetimos, vamos á ceñirnos á lo meramente abstracto y doctrinal, olvidando deliberadamente los sucesos determinados y los nombres propios que andan en la boca de todos,

porque no se vea en nuestras palabras el reflejo de lo presente; y si hiciéramos alguna cita concreta y actual, será tan solo con relación á alguna máxima que sea conveniente conocer y acaso refutar en honor y para defensa de la causa santa á que hace tiempo hemos consagrado nuestra pluma.

II.

La palabra *anexión*, aplicada al aumento de territorio de un Estado con detrimento de otro, es á la verdad nueva; aunque desgraciadamente sea antiguo el hecho que significa. Llena está la historia de anexiones más ó menos injustas, originadas por la ambición, preparadas por el dolo, consumadas por la violencia, cubiertas á menudo de una aureola de gloria aparente por el valor que suele resplandecer en las grandes guerras, y formar el carácter distintivo de los grandes conquistadores. Antes de la venida al mundo del Rey por excelencia pacífico, en cuyo nacimiento fué anunciada la paz á los hombres de buena voluntad, el derecho internacional, propiamente dicho, apenas fué conocido ni mucho menos observado: el espíritu de dominación y de conquista dominaba las gentes y traía perpetuamente conmovidas las ciudades y los Imperios. La guerra era el estado normal de las repúblicas griegas, como lo fué de los grandes Estados de Oriente, que unos á otros se derribaban y absorbían hasta ser anexionados todos por el pueblo romano, que se creía llamado á la dominación universal.

Tu regere imperio populos, romane, memento.

Aun la época en que el espíritu cristiano penetró más íntimamente la vida de los pueblos, la *Edad-media*, ofrece en este punto una serie innumerable de guerras injustas, de conquistas violentas, de rivalidades sangrientas, de usurpaciones de Estados que contristan sobremanera el ánimo. ¡Cuánto no dilataron las intestinas querellas de nuestros Principes cristianos la restauración de la Monarquía española! En la misma Italia, donde tan grande debió ser, y fué en realidad muchas veces el ascendiente del Pontífice Romano, ¡qué de luchas fratricidas por arrancarse unos Principes á otros los respectivos Estados! Basta evocar los nombres de los Ezzelini, Visconti, Sforza, para que la imaginación reproduzca escenas sangrientas, traiciones infames, horribles atrocidades. Aun la república de Venecia, tan celebrada, no debió á otros medios su engrandecimiento material.

Ahora bien, si esto sucedía en la Edad Media, cuando la fe cristiana, sola luz que muestra infaliblemente el camino de la justicia, reinaba en la vida civil de las naciones y en el corazón de muchos de entre sus Principes, ¿qué maravilla es que en la Edad moderna, después que el protestantismo tomó en Europa con el tratado de Westfalia una posición oficial, se hayan desconocido los límites de la justicia al tiempo de trazarse los de los Estados europeos, de ordinario con la punta de la espada?

Con todo, basta una breve reflexión para distinguir en este caso, como en otros muchos que se enlazan con el orden moral, una diferencia inmensa, un verdadero abismo. En la Edad Media, y generalmente en los pueblos cristianos, no han dejado de acaecer anexiones injustas, tanto como pueden serlo algunas de la edad moderna; pero no acaeció jamás, que sepamos, formarse por ellas *ex profeso* un sistema de conceptos en que se ofreciesen á los ojos de Principes y pueblos, de ignorantes y filósofos, como hechos legítimos, gloriosos, hasta divinos. Las edades verdaderamente cristianas no conocían, como hemos dicho, el nombre siquiera de *anexión*: las ideas no eran cómplices del mal, ni el lenguaje expresion fiel del pensamiento, llegó á envilecerse hasta el punto de paliarlo. Ni menos fueron conocidos en tiempos hoy reputados por bárbaros, los títulos que ha sacado á luz el derecho nuevo para justificar las variaciones introducidas en los límites de los Estados. El sufragio universal, el derecho de las na-

cionalidades, el principio de no intervención, los hechos consumados, las exigencias geográficas de los pueblos, la necesidad de engrandecerse un Estado cuando se ha aumentado justa ó injustamente otro Estado: he aquí los nuevos argumentos con que la política moderna, más adelantada que la antigua, pretende no ya solo entender las fronteras de los reinos y repúblicas, sino dar á todo engrandecimiento un color de razón y de justicia, ofreciéndolo á los ojos de los pueblos engrandecidos como glorioso timbre, como signo de protección divina y de providenciales destinos, á los pueblos incorporados como verdadera redención que los libra del yugo de sus tiranos, juzgándose por tales los Principes legítimos, y por último, á la universalidad de las gentes como pasos gigantescos que da la humanidad en la carrera del progreso y de la civilización. ¡Así disfraza sus excesos el genio de la ambición!

¡Conque es decir, que se puede abatir, por ejemplo, un Trono tradicional y pedir al pueblo, privado de sus legítimos Soberanos, que elija por gobernante al que empieza por violar el derecho de la persona que ha recibido de lo alto la investidura de la autoridad! ¡Con que es lícito suprimir, so pretexto de hablarse en un Estado la misma lengua que en otro, la independencia del primero y aumentar la extensión del segundo con millares de súbditos ajenos? ¡Y cosa singular! si por ventura algún otro Estado, ó por tener derechos eventuales en el reino anexionado, ó por acudir en defensa del débil, injustamente atacado, ó por apagar el fuego de la revolución, que pretende engrandecerse creando unidades terribles, ó porque le llame en su auxilio alguna causa sagrada, como es siempre la de la Iglesia, intenta valerse de la fuerza en pro del derecho y de la justicia, luego tropieza en el principio de no intervención, es decir, en el principio que dice á los pueblos acometidos ó víctimas ya de la prepotencia de alguno: *Lasciate ogni speranza*, acude si quiere al cielo en busca de la reparación que te se niega en la tierra. ¿Quién no ve la vanidad de semejantes títulos, para dar color de justicia á las anexiones consumadas?

No son mas razonables los otros argumentos del derecho nuevo. El suelo de un Estado ofrece á la simple vista, aun mirado en el mapa, cierta manera de irregularidad geométrica: no está circunscrito físicamente por un río, por un mar, por una cadena de montañas; alguna de sus provincias están enclavadas, por decirlo así, en otros Estados independientes: he aquí una deformidad que es preciso reformar, según los Cánones del derecho nuevo, amigo de redondear Estados y provincias, si quiera sea necesario para esta operación marcar los nuevos límites con regueros de sangre; repútese, pues, autorizado el Estado que así se vé ceñido de una línea tan irregular, para trocar en vastos círculos de dominación su forma extraña, angulosa, tomando de los vecinos la extensión que necesita para realizar el tipo geométrico que la ambición le pone ante los ojos bajo la forma seductora de una geometría perfeccionada. Pero en una edad cuyos ponderados progresos han suprimido en las tablas de la ley la expresión del deber, dejando únicamente derechos disputables y disputados, cuya elección en definitiva corresponde á la fuerza, acaece por consiguiente, que la razón última, la regla suprema, el tribunal *ad quem* de las relaciones internacionales es la misma fuerza; y que el Estado que posea mayor fuerza, podrá ejercitar sobre los demás el dominio consiguiente á esta superioridad material. De aquí la necesidad del equilibrio, que establece entre los diversos Estados cierta manera de igualdad de poder; y de aquí también que roto el equilibrio por cualquiera de las anexiones promovidas por la ambición y autorizadas por el derecho nuevo, los demás Estados, y singularmente aquellos que aún conservan fuerza bastante para desafiar al que ha aumentado su territorio, reclamen para sí otros aumentos

trimonios, magistrados y leyes. Parece que Dios, á fin de castigar nuestras culpas, haya cegado sus corazones, obturado sus oídos y cerrado sus ojos para que los derribasen, rompiesen y esterminasen. Ahora la simple política no logrará jamás hacerle enmudecer ni encadenarlo, puesto que rompe las cadenas, y derriba las piedras de las torres que le aprisionan: es fuego y abrasará, es viento y derribará, es torbellino y hará trizas todos los obstáculos que el poder humano le oponga.

Solo la Iglesia católica puede vencerle y castigarle en nombre de Jesucristo; pero si las monarquías cristianas no se abrazan estrechamente á esta columna; si continúan obstinadas creyendo que pueden combatir al gran monstruo con los solos medios de una sabiduría contraria al Espíritu Santo, que es la verdad, se engañan lastimosamente. Solo Cristo y su cruz pueden anoadar el poder de las sociedades secretas, cualesquiera otras armas serán inútiles. O el mundo se persuade de esto, ó de lo contrario quedará esclavo de este formidable poder *donec desolentur civitates absque habitatore, et domus sine homine, et terra derelinquatur deserta*, como Dios lo amenaza por boca de Isaías.

ñados en probar cómo dos y dos hacen cuatro, que aunque se proclamase la república, ni las Potencias católicas se moverían, ni tampoco serían llamadas por el Papa. La *Palas*, en su número de 2 de Enero, haciéndose devota y meliflua como una beata, nos anunció que en Gaeta «los Cardenales (¡dale siempre con los Cardenales!) hubieran deseado una intervención armada, esta idea horrorizó al Papa por el temor de una guerra civil. Así se niega á subir á la silla ensangrentada con la sangre de sus hijos (¡qué hijos tan buenos, dóciles, sumisos, obedientes y respetuosos!) no ha querido, pues, hacerse un escabel de víctimas humanas para subir á la altura de que espontáneamente descendió.» ¡Oh qué espontaneidad! la misma con que el conde Rossi bajó la escalera de la Cancillería: la misma con que se abrió la puerta del Quirinal incendiada con aguarrás; la misma, en fin, con que Monseñor Palma quedó tendido al pie de su ventana: no hay duda en que del cañón apuntado, de las mil espadas y fusiles al pie del palacio, nace una maravillosa espontaneidad! ¡Aun que lejos de sus pueblos, no por esto les ama menos.» (Esto es certísimo); «pues con estos emprendió la obra de la regeneración.» ¡Con estos? ¡Me gusta la salud! Lo hizo todo de sí y por sí; mientras que estos, ó mejor *vosotros*, le echasteis á perder todo lo que hizo); «porque con estos restituyó el decoro, la estimación y el

¡Viva! ¡viva! gritaron todos con tal ruido, que Mamiani y los suyos, lavándose las manos, como Pilatos, protestaron diciendo que no se contase con ellos. Mamiani es más astuto que aquellos furiosos, y vereis que en presentándose la ocasión triunfará de sus contrarios el que ahora parece vencido. Es claro que la república no podrá durar mucho: pues ó se viene al suelo como edificio sin cimientos, ó vienen las Monarquías católicas y lo reducen á escombros. ¿Y entonces qué sucederá? bien para los Mamianistas. Estos se hacen la gatita muerta; y si acontece que vuelva el antiguo régimen, los veremos presentarse con la frente baja y los brazos cruzados en el pecho como otros tantos Hilarioses ó Pacomios.—Vuelvo á mi antiguo oficio: como no he querido jurar esa república sacrilega, han sido infinitos mis sufrimientos, y los peligros que he corrido: ¡cuántas veces he tenido el puñal en la garganta! ¡cuántas he sido robado! ¡y cómo me he visto perseguido por esos rebeldes!—Y mientras tanto.... ¡Pobre Mamiani! *Serve bene et fidelis, intra in gaudium Domini tui.*—Mamiani y los suyos entrarán en su gozo, querido Bártolo; y una vez hayan puesto el pie, dejados, que son más astutos que el diablo, y saben muy bien llevar el agua á su molino.

Pero como estas disputas eran públicas, y las razones alegadas por los Mamianistas podían ser de bastante peso; hé aquí los periódicos empe-

REPUBLICA ROMANA.

(APENDICE AL HEBREO DE VERONA.)

I.

CÁRLAS A BARTOLO.

Marzo de 1849.—Por la carta que Aldobrando escribió á Mímo visteis claramente, mi querido Bártolo, la *suma libertad* con que el pueblo romano dió sus votos en las elecciones para la Constituyente; y estoy seguro de que os reiríais de veras cuando nuestros regeneradores hallaron elegidos en varias papeletas á muchos diputados de que podían sacar poco provecho; como, por ejemplo, el carnicero de Trastiber que obtuvo más de cien votos; pero Aldobrando nada habló absolutamente de los alborotos que hubo en la Cámara antes de salir á luz la república, entre los del partido de Mamiani y los de Mazzini; aquello parecía en efecto lo que sucede en las escuelas del colegio romano en las lu-

equivalentes que mantengan su anterior preponderancia, ó al menos el nivel de fuerza y de poder en que consistía el equilibrio de las naciones.

Por último, y como si los cambios realizados ó por realizar en Europa bajo el imperio de la idea nueva que ilumina los progresos del tiempo presente, hubiesen necesidad de recibir cierto carácter sagrado que los hiciese respetables para siempre, hé aquí que el espíritu moderno, tan fecundo en trazas, enemigas de la justicia eterna, ha inventado la teoría de los hechos consumados, según la cual es el crimen digno de reverencia cuando ha alcanzado su plena madurez en el orden práctico el pensamiento concebido por la ambición.

Tales son los títulos en que funda el derecho nuevo las anexiones modernas.

Si son ciertas las noticias que á continuación transcribimos de *La Política*, no cabe la menor duda de que merecen que sobre ellas se llame muy seriamente la atención del Gobierno, por más que sea de presumir que este se halle perfectamente enterado de cuanto pasa y dispuesto á llevar á cabo cuanto exijan la honra y los intereses de España.

Dice así el periódico citado:

La debilidad de esa escuadra (la chileno-peruana) consiste principalmente en la falta de valor y experiencia de sus jefes, y conociéndolo así los Gobiernos aliados han hecho todos los esfuerzos posibles para buscar audaces aventureros que la manden en realidad, bajo la dirección aparente del almirante Blanco Encalada, que es un viejo inútil para el caso.

Este objeto lo han conseguido ya en gran parte, y según cartas dignas de todo crédito que tenemos á la vista, á la fecha de las últimas noticias de Chile habían llegado á Valparaíso para tomar los mandos que en la escuadra les estaban destinados el contra-almirante Yunker y los capitanes de fragata Cokle y Butt, todos norte-americanos, que han figurado en la última guerra de los Estados-Unidos.

Cokle y Butt debían tomar el mando de la *Independencia* y el *Huascar*, y además se esperaba á otros varios capitanes, también norte-americanos á quienes se pensaba confiar algunos de los mejores buques restantes, para formar con ellos una escuadrilla bajo las órdenes del contra-almirante Yunker.

No es esto solo, sino que así en Lima como en Santiago se contaba con la próxima llegada de otros buques recientemente adquiridos con los productos de los empréstitos particulares hechos en Inglaterra sobre el guano de las islas Chinchas y los cobres de Chile, y bajo el pretexto de organizar la policía en el Perú se estaban enganchando en los Estados-Unidos 2,500 aventureros yankees, que en realidad se pensaban destinar á la defensa del litoral de las repúblicas aliadas y á la tripulación de los buques de su escuadra.

Acercó de la adquisición y próxima llegada de los indicados buques, dice *El Nacional* de Lima del 13 de Julio:

El Gobierno de Chile ha adquirido siete buques de guerra que ya están en viaje para el Pacífico; hace activas diligencias para aumentar más su escuadra; y abraza la esperanza de sacar las dos corbetas que construyó en Inglaterra y estaban detenidas en las aguas del Tímesis. Con este refuerzo la escuadra aliada se encuentra en actitud de buscar al enemigo en sus propias costas, y de devolverle los males que nos ha causado.

La carta á que nos referimos, añade, que antes de salir de Lima los marinos norte-americanos, arriba citados, tuvieron una conferencia con el dictador Prado, en la que se discutió la posibilidad de hacer una intencional sobre nuestras Antillas ó sobre Filipinas, decidiéndose por el último plan, que se creyó más fácil de realizar.

Aunque en la esperanza de la llegada de nuevos buques y en el proyecto de buscar al enemigo en sus propias costas, como dice *El Nacional* de Lima, haya mucho de la notoria exageración de los americanos, no por eso es menos cierto que hacen grandes esfuerzos para aumentar su escuadra y ponerla bajo mejor pie de guerra que el que tuvo hasta aquí.

El Ilmo. señor Obispo de Orihuela ha contestado á la circular del Sr. Arrazola, fecha 31 de Julio. Hé aquí los principales párrafos de este documento:

Mi Clero, Excmo. señor, no es ni puede ser jamás indiferente ni extraño á las calamidades de la patria, con cuya felicidad y bienestar no puede menos de hallarse identificado. Abraza la íntima convicción del deber que todos tenemos de acudir proporcionalmente á levantar las cargas del Estado que en circunstancias extraordinarias y difíciles exigen recursos y aun sacrificios también extraordinarios. Siente en su propia convicción la imprescindible obligación de acudir en momentos que la necesidad ó la conveniencia reclaman, un esfuerzo común para alcanzar una ventaja positiva ó combatir algún mal inevitable, y, sin necesidad de estímulos exteriores y sin excitaciones que aviven su creencia, se presta y ha prestado siempre con la prontitud y resultados que publican la historia de sus largos, continuados y cuantiosos sacrificios. Aplauda si, los ejemplos sublimes dignos de imitación, y mucho más si estos proceden de un origen venerando y augusto como, por fortuna, los cuenta hoy nuestra España.

Se congratula también de la plausible resignación con que las clases civiles y militares sufren el descuento de sus asignaciones, y, sin rebajar en lo más mínimo el mérito de esta conformidad que elogia, se conceptúa igualmente comprendido en ese número con una abnegación á toda prueba. A la ilustración reconocida de V. E. se escapa la gran desproporción que hoy existe entre las dotaciones del Clero y las demás clases del Estado, y que, mientras los más elevados dignatarios de la Iglesia disfrutan de una renta de doce ó catorce mil reales respectivamente, los empleados civiles la disfrutan con una diferencia muy marcada en su favor. En cuanto á la benevolencia

clase militar, debe aplicarse la misma desproporción, aunque esta clase puede llamarse justamente exceptuada del descuento, porque lo son sus dignos individuos hasta el grado de coronel inclusivo.

Mi Clero, en fin, Excmo. señor, del que gustosamente me ocupo en esta reverente manifestación, está pronto, espontáneamente decidido, á contribuir por su parte con lo que permitan sus recursos para el alivio de la pública necesidad. Es ambicioso de la gloria de la espontaneidad en todas las nobles acciones que las circunstancias de prueba exigen, y harto siente que sus especiales condiciones y su pobreza actual, hija de sus cortas dotaciones, no le permitan hacer más para remediar el mal, ó al menos tanto como son sus deseos.

Pero además de satisfacer sus necesidades personales; además de acudir á las de la sangre, que casi exclusivamente pesan sobre él; además de experimentar los quebrantos del movimiento creciente y caro de la época, que en algunas localidades llega á hacerse insostenible, tiene la santa necesidad, la imprescindible obligación de partir su pedazo de pan con el menesteroso, desvalido y pobre, que constituyen su constante, indeclinable y diaria sociedad. A V. E. constan todas estas especiales circunstancias, y quizás pocas personas se encuentren en el caso de apreciarlas como V. E., por su ilustración, sus especiales conocimientos y larga experiencia en el elevado departamento que repeted y dignamente desempeña.

Después de insertar en el *Boletín Eclesiástico* de Orense la circular del señor ministro de Gracia y Justicia, dice el Ilmo. Sr. Gobernador eclesiástico de aquella diócesis, sede vacante, lo siguiente:

Penetrados como estamos de las necesidades que el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) no puede cubrir con los medios ordinarios; y convencidos por otra parte de la generosidad con que en todos tiempos se ha prestado el Clero á minorar los apuros de la nación, esperamos confiadamente que los señores Curas de término, siguiendo el ejemplo del Cabillo catedral, se expondrán á ofrecer el 12 por 100, que es el que corresponde á sus asignaciones, comunicándonos inmediatamente esta resolución, que presentaremos al Gobierno de S. M. como una nueva prueba de su celo patriótico. Orense, 15 de Agosto de 1866.—Dr. RAMON RODRIGUEZ ESTEVEZ.

Aunque ignoramos el fundamento que pueda tener la noticia que da *El Espíritu Público* en las siguientes líneas, se refieren á cuestiones tan importantes, que bien merecen ser conocidas por nuestros lectores:

El Emperador Napoleón, nos dice respetabilísima persona de París, desea conferenciar con los Soberanos que más interés tengan en la conservación del poder temporal, porque lo cree una necesidad, porque desea también que la paz europea se afiance, que los Estados á quienes sordamente agita la idea revolucionaria cuenten con Gobiernos estables; porque, en suma, Napoleón no quiere guerras, sino el triunfo tranquilo de las doctrinas de moralidad y orden.

Acompañado de su egregia esposa, estará en Biarritz para los primeros días del próximo mes de Setiembre, y este viaje de placer probará que el César que cine hoy la corona de Carlo-Magno, pretende gobernar dirigiendo previsivamente y aceptando evoluciones discretas antes que provocando ó consintiendo que se provoquen revoluciones.

El Español, diario moderado, publica un artículo encomiando el desprendimiento de que está dando pruebas el Clero al ceder voluntariamente una parte considerable de sus haberes en beneficio del Estado. En este artículo se hace justicia á la clase sacerdotal, pero no toda la justicia que esta clase merece. Gran parte del Clero, cuya conducta admira *El Español*, está hace meses sufriendo, sin culpa del Gobierno por supuesto, notabilísimo retraso en la cobranza de sus haberes.

Robustecido con esta aclaración el artículo del diario moderado, tenemos el gusto de insertar á continuación sus párrafos principales.

Dice así *El Español*:

Hoy pecaríamos de injustos, si después de lo que anteayer digimos, no tributáramos nuestros merecidos elogios á otra clase tan respetable como benemérita, y que á pesar de haber sido exceptuada por la ley del descuento impuesto á los que perciben haberes del Tesoro, se ha apresurado también á ceder voluntariamente una parte de sus asignaciones, para contribuir así, no solo á levantar los cargos del Estado, sino á salvarle de la situación difícil en que se encuentra, y que, á no dudarlo, mejorará de una manera notable, merced á las acertadas medidas que se han adoptado.

Como nuestros lectores comprenderán, en las palabras que anteceden, nos referimos al Clero español, que en la ocasión presente como en tantas otras, ha dado un ejemplo patente de su desinterés y patriotismo, patriotismo y desinterés tanto más digno de encomio cuanto que parte de una clase en lo general pobre y sin recursos y que procede á impulsos de su generosa voluntad, puesto que sólo á ella podía apelar el Gobierno como lo hizo.

Sabido es que el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, procediendo sin duda de acuerdo con el Consejo de ministros, dirigió á los diócesanos una real orden-circular, en la que después de exponer el estado precario del Tesoro público, excitaba el patriotismo de la venerable clase sacerdotal, á la que rogaba contribuyera con el descuento gradual de sus asignaciones á mejorar la situación nada lisonjera de nuestra Hacienda.

Por mucho que el señor ministro de Gracia y Justicia esperara de las personas á quienes se dirigía: por mucho que esperara el Gobierno, creemos, por las noticias que han llegado hasta nosotros, que el resultado ha de haber excedido á las esperanzas que se concibieron, porque los Prelados todos, el Clero en general ha respondido á la excitación sin vacilar un momento, ofreciendo su pobre óbolo en aras de la patria necesitada y que reclama el auxilio de todos sus hijos; pero res-

pondió con tal espontaneidad, con tan decidido propósito, que según refieren distintos *Boletines*, aun aquellos eclesiásticos á quienes el descuento no alcanza, se apresuraron á ofrecerlo en cuanto tuvieron conocimiento de que el Gobierno impetraba el auxilio del Clero, como había impetrado el de los contribuyentes.

Llamamos la atención de los señores Párrocos sobre la siguiente Real orden comunicada al Vicario capitular de Solsona, y que no ha sido publicada en la *Gaceta*:

El Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, con fecha 29 de Mayo último, nos traslada la Real orden siguiente:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Negociado 1.º eclesiástico.—Por el ministerio de Hacienda se comunica á este de Gracia y Justicia con fecha 16 del corriente la Real orden que sigue.—Enterada la Reina (Q. D. G.) de varias comunicaciones del Vicario capitular de la diócesis de Solsona, trasladas por V. E. á este ministerio, en las que reclama la excepción y entrega de casas y huertos rectorales á los Párrocos de la diócesis con arreglo á lo consignado sobre el particular en la Real orden de 5 de Setiembre último, dictada para la enajenación de los bienes de aquel obispado, que han sido objeto de permutación eclesiástica, y conformándose con lo propuesto por la dirección general de Propiedades y derechos del Estado, se ha servido disponer se dirijan al diócesano de Solsona, por conducto de V. E. las explicaciones siguientes:

1.º Que la citada Real orden de 5 de Setiembre último no ha resuelto nada nuevo respecto á la excepción de casas rectorales y huertos anejos, porque se limita á confirmar lo estipulado acerca de este asunto en los arts. 33 del Concordato de 1851 y 6.º del Convenio adicional del mismo.

2.º Que en su virtud, lo que únicamente procede es que aquellos Párrocos que actualmente no posean las casas que estuvieron destinadas á su habitación, y el huerto ó campo anejo, acudan gubernativamente en solicitud de la excepción y entrega de las mencionadas fincas, para que, instruido el oportuno expediente, se declare si son ó no exceptuables con arreglo á la legislación citada.

3.º Que á los párrocos que no puedan optar por derecho propio al disfrute de casa rectoral, se les asigne el Prelado, usando de las facultades que le concede la Real orden de 14 de Setiembre de 1862, para que pueda concedérseles siempre que reúna los requisitos que exige dicha Real orden.

4.º Que respecto á los Párrocos á quienes no pueda señalar casa de morada por no haberla con los indicados requisitos en el pueblo de su feligresía es inadmisibles el medio que propone para que se les construya al efecto por cuenta del Estado; y en todo caso solo al ministro de Gracia y Justicia compete, según la citada Real orden, adoptar la resolución que estime conveniente acerca del particular.

De Real orden, comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo traslado á V. S. para los efectos consiguientes.—El subsecretario, Antonio Romero Ortiz.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Escriben del Líbano lo siguiente:

Tengo que anunciar á Vds. nuevos atropellos cometidos por los turcos en la montaña cristiana. Uno de los más antiguos y hermosos conventos maronitas, el de San Antonio de Issaya, célebre por su situación en el fondo de un valle y por las ricas dádivas que á él se ofrecen, ha sido invadido por la bárbara soldadesca. Hace ya algunos meses que dos religiosos de Issaya, pacíficamente ocupados en sus santas tareas, fueron hechos prisioneros, después de lo cual parecía que nadie se acordaba del monasterio. Sin embargo, duró muy poco este olvido.

Los soldados turcos han aprovechado la circunstancia de ser domingo sabiendo que en este día la Iglesia suele estar abierta. En efecto, decía la Misa un Sacerdote cuando entraron los soldados para arrancarle del altar, maltratarle é injuriarle, fueron arrojados las Sagradas Formas, se dió muerte á algunos Sacerdotes, á algunos religiosos, y otros heridos pudieron huir á la montaña.

Después de esto, la Iglesia y el monasterio fueron saqueados, llevándose los candelabros de plata, los vasos de oro, los cálices, ornamentos y todo lo que pudiera tener algún valor.

Al llegar estos atropellos á noticia del cónsul general de Francia en Beyrout, nada hizo, como había sucedido ya cuando los horrores de Meceira.

Los pobres habitantes de esta población de Meceira han dirigido una petición á los cónsules de Francia, Inglaterra, Rusia, Prusia, Austria é Italia, en la cual, después de explicar los atropellos de que han sido víctimas, les suplican que tuviesen compasión de su situación trágica. Como el cónsul de Francia nada ha contestado, los demás han seguido su ejemplo.

Los lazaristas que tienen un convento en Ehdén, después de la ocupación del Líbano por las tropas turcas, izaron en el pabellón de Francia con autorización del coronel de esta nación; pero se les mandó que enseñaran la autorización. El coronel turco, al presentársela, la arrojó al suelo, lo cual sabido por M. Essards, se quejó á David-Pachá. El único castigo que se ha impuesto al coronel, ha sido mandarle venir á Beyrout, donde vive tranquilamente. Hé aquí toda la reparación que se ha conseguido.

La *Gaceta* de Baviera del 18, anuncia que las noticias recibidas de los plenipotenciarios bávaros en Berlín, con motivo de las negociaciones, son favorables y anuncian una próxima conclusión de paz. El armisticio se ha prorrogado el tiempo necesario, para dar solución á las satisfacciones pendientes.

Las últimas cartas recibidas de Atenas dan cuenta detalladamente del conflicto que ha surgido entre el Gobierno de la Puerta, en la isla de Candia, y la inmensa mayoría de la población de esta isla.

El Pachá se ha obstinado en negar toda petición á los deseos de reforma; los representantes de los cristianos se han constituido en asamblea nacional y han tomado las armas. Esta agitación ha tenido una fría acogida en Grecia, donde los espíritus se muestran naturalmente inclinados á evitar todos aquellos actos que puedan embarazar la marcha de la Puerta Otomana.

La anexión del Hannover se considera ya como un hecho consumado por parte de Prusia. El ministro prusiano en Constantinopla acaba de informar á la Puerta Otomana, que los hanoverianos residentes en Turquía, se hallan de hoy en adelante bajo la jurisdicción de Prusia.

Se han puesto ya en viaje los prisioneros austriacos procedentes de Jenestrela, y que han de ser canjeados en Peschiera.

Por el Gobierno austriaco se ha dado la orden de construir cuatro fragatas acorazadas, y otras tantas cañoneras. Dos de ellas llevarán los nombres de *Custoza* y *Lissa*.

Hé aquí la orden del día, publicada por el mariscal Regnaud de Saint-Jean d'Angely, en el campamento de Chalons, con motivo de no poder asistir el Emperador Napoleón á la revista que debía verificarse el día 15:

Tengo el sentimiento de anunciar que importantes necesidades hacen que no tengais el honor de ver á S. M. I. en medio de vosotros, según nuestros deseos. Una carta del Emperador que acabo de recibir en este instante, contiene las más cariñosas expresiones.

Mi querido mariscal, dice S. M. I.: creí poder asistir este año á la revista, para poder juzgar por mí mismo del patriotismo de las tropas; pero desgraciadamente, no puedo asistir al campamento de Chalons. Expresad mis sentimientos á las tropas que están bajo vuestras órdenes. Aunque ausente, mi espíritu está entre ellas; os envío la lista de las recompensas, que distribuireis en mi nombre.

Conforme á las órdenes del Emperador, mañana, después del oficio religioso, pasará revista á todas las tropas reunidas en este campo. Distribuiré al mismo tiempo, en nombre del Emperador, las condecoraciones y medallas que se ha dignado conceder á los oficiales y soldados de estos cuerpos. Cuartel general, etc.

REGNAUD D'ANGELY.

PARIS, 16 de Agosto.—El *Monitor* sigue publicando numerosos decretos concediendo cruces y condecoraciones con motivo de la fiesta de ayer. El periódico oficial anuncia además que se ha hecho gracia total ó parcial, de las penas impuestas á ochocientos cincuenta y nueve reos. Pero la sección política del *Monitor* carece completamente de interés, y la crónica, como sucede siempre al día siguiente de las grandes fiestas públicas, se distingue por una especie de atonía que alcanza á la Bolsa.

La fiesta del 15 de Agosto ha terminado con una verdadera catástrofe, de que ha sido teatro el puente de la Concordia. Los diarios le comunicarán sin duda algunos pormenores sobre este infortunio; pero dudo que por ellos venga Vd. en conocimiento de toda la verdad.

De las nueve y media á las diez de la noche, terminados los fuegos artificiales, una multitud extraordinaria se precipitó hacia el puente de la Concordia, único punto por donde podía desembarcar la gente, puesto que los fuegos artificiales se habían disparado en el puente de los Inválidos, pero con este motivo estaba interceptado el tránsito público. El grupo se fue haciendo en breve tan considerable, que la policía fué impotente para conservar una apariencia de orden; y habiendo querido forzar el paso un grupo de hombres algo ebrios, resultó una presión tumultuosa que generalizó el pánico y produjo todas las desgracias.

Algunas personas fueron arrojadas al suelo y pisoteadas en medio de una gritería y de un tumulto general. Mujeres y niños se vieron entonces materialmente estrujados; algunos hombres que trataron de subir al pretil del puente, fueron empujados y cayeron al Sena; y cuando la fuerza armada, que acudió á toda prisa, pudo contener la desordenada oleada del asustado gentío, el número de las víctimas era ya por desgracia crecido. En la gradería del palacio del Cuerpo legislativo se depositaron varios cadáveres ensangrentados, y algunos heridos fueron conducidos en parihuelas á las farmacias inmediatas para su primera curación. Al propio tiempo se acudió á las iglesias en busca de auxilios espirituales, y por espacio de algunas horas todo el barrio del palacio Borbon, de ordinario tan tranquilo, presentó el más desgarrador espectáculo.

A media noche fueron conducidos al depósito los cadáveres de los que no habían podido ya recibir auxilio alguno, y esta mañana una multitud considerable se agrupaba junto á dicho depósito para ver si entre los difuntos había algún pariente ó amigo.

Dícese que entre las víctimas hay varios forasteros á quienes nadie conoce ni ha reclamado; así es que hoy se ha pasado gran parte del día telegrafando á distintos puntos para adquirir noticias sobre este particular.

Se ignora á punto fijo el número de los muertos y heridos, y es preciso andar con cuidado en hacerse eco de los exagerados rumores que circulan. Creo empero no andar muy lejos de lo cierto diciendo que las víctimas ascienden á 40 ó 50. He visto tres niños ahogados, cuyas cabezas eran negras como la tinta.

Desde la catástrofe análoga que ocurrió durante las fiestas celebradas por el matrimonio del duque de Orleans, ninguna desgracia de esta especie había venido á entristecer las grandes solemnidades públicas de París. Hoy no se habla de otra cosa en esta ciudad, y se extraña que el *Monitor* que resena esta mañana las brillantes iluminaciones, no haga mención alguna de un acontecimiento que ha llevado el luto á numerosas familias.

PARIS, 17 de Agosto.—La política francesa se halla en un verdadero laberinto; por todas partes tropieza con dificultades insuperables. Y concretándonos á la cuestión alemana, el Gabinete de las Tullerías se encuentra verdaderamente entre la espada y la pared. Mr. Guizot decía en otro tiempo á Mr. Thiers, en 1840, que la cuestión de Oriente había colocado á la Francia entre un bofetón y una locura. La situación es análoga al presente, pues ó hemos de sufrir en silencio el engrandecimiento considerable junto á nuestras fronteras, ó empuñar una guerra formidable con toda la Alemania, y quizás al fin con toda la Europa.

Hé aquí á dónde nos ha conducido nuestra inexplicable complacencia para la Prusia: así es que la opinión pública se muestra entre nosotros cada vez más desasosegada, y los periódicos de todos partidos no se ocupan de otra cosa. Los diarios que

apoyan la política del Mr. de Bismark se ven obligados á confesar que la Francia no puede aceptar sin compensación un estado de cosas que la haría descender de su categoría; solamente aplazan esas compensaciones para la época en que será constituida completamente la nueva Prusia, es decir, en que estará bastante fuerte y consolidada para oponer una negativa radical á todo cuanto pidamos.

Bajo la presión de la opinión pública el Gobierno francés ha dado someter una proposición á Berlín; pero parece que lo ha hecho en términos vagos, y sólo bajo el punto de vista de los principios. Por de pronto no parece que se intente llevar la cosa adelante; y esperando á que la artillería pueda apoyar á la diplomacia, sólo se prepara lo porvenir sin comprometer la índole de nuestras relaciones con los vencedores de Sudowa. Ahora que se ha echado á volar la especie, me decía ayer un ex-ministro, el Gabinete de las Tullerías va á hacerse el muerto hasta después de la exposición universal. Este modo de apreciar la situación no me parece muy desafortunado. Replíto que el Gobierno francés tiene delante de sí grandes obstáculos; necesita tiempo para reflexionar, para arreglar la cuestión de Roma, y la de Méjico, antes de empeñarse en cuestiones con Alemania.

La mayor parte de nuestros embajadores en el extranjero se encuentran actualmente en esta ciudad, donde forman una especie de congreso: monseñor Benedetti, procedente de Berlín; el duque de Grammont, de Viena; el baron de Talleyrand, de San Petersburgo; el príncipe de la Tour d'Auvergne, de Londres; y el marqués de Moustier, de Constantinopla. Pero estos diplomáticos no pueden activar mucho los negocios. Todo se combina en el despacho particular del Emperador.

Y por otra parte, no todos nuestros embajadores han sido llamados para consultarse, sino que han venido para tomar parte en las próximas sesiones de los consejos generales de sus respectivos departamentos.

El príncipe Napoleon, que partió hace tres días para su posesión de Pragens, cerca del lago de Ginebra, ha vuelto esta noche á París y ha tenido una entrevista con el Emperador en Saint-Cloud. La Emperatriz de Méjico continúa en esta ciudad, donde ha sido visitada por todos los ministros, y en especial por Mr. Rouher. Se asegura que insiste en pedir que sea llamado el mariscal Bazaine, que está ahora en desacuerdo con el Emperador Maximiliano, y á quien se acusa de inacción de la que se consecuencia la toma de Matamoros y el aumento de las guerrillas. Por mi parte, sólo añadiré que para el próximo Noviembre se espera el regreso del mariscal Bazaine á Francia.—D.

De una carta de Viena, del día 17 de Agosto, tomamos las siguientes noticias:

Aquí se atribuye, dice el corresponsal de Viena, grande importancia á la misión diplomática conferida á M. de Manteuffel, encargado de disparar todo viso de hostilidad á la corte de San Petersburgo, causado por el sistema de anexiones recientemente adoptado por Prusia. M. de Manteuffel pertenece al partido reaccionario de *La Gaceta de la Cruz*; es preciso hacerle justicia, toda vez que su empeño fué siempre evitar la guerra entre Austria y Prusia.

M. de Manteuffel ha sostenido algunas actas contrarias á las llevadas á cabo por Bismark; cuando la interpretación del tratado de Gastein, vino á alterar las amistosas relaciones entre Austria y Prusia, por influencia de Manteuffel. M. de Gablenz, diputado prusiano y hermano del general austriaco de este nombre, fué enviado confidencialmente á Viena, para proponer algunas bases de reconciliación. Prusia propuso entonces á Austria la venta del Ducado de Holstein, la conservación de la Confederación germanica en principio y la separación de Alemania por la línea del Mein.

Austria no pudo aceptar estas proposiciones ambiciosas, ni la prudencia de Manteuffel pudo disimular más los planes de Bismark. Hoy se ha encargado á aquel diplomático la importante misión de manifestar á la corte de Rusia los proyectos de Prusia; y según las garantías que el Emperador Alejandro conceda á la marcha de la política prusiana, esta obrará en lo sucesivo, modificando, si así conviniera á Prusia, la línea de conducta que debe seguir con los Principados danubianos.

Entre tanto, el movimiento anexionista continúa en el Sud de Alemania. Algunas celebridades del Sud, como por ejemplo, M. Mauriel Molet, jefe de la democracia, M. Lervimes y otros, sostienen que el Sud debe constituirse separadamente. M. de Bismark continúa su empresa de engrandecimiento, y sabrá disponer favorablemente á la corte de Rusia y acallar á los tribunos del Sud.

En medio de todo, aun en las regiones diplomáticas de Viena se cree que Prusia habrá de hacer grandes esfuerzos para llegar á conseguir las simpatías de Europa. Este es el único consuelo que resta hoy al Imperio austriaco.

Escriben de las fronteras de Polonia cartas llenas de los más tristes detalles acerca de la situación de los católicos en aquel desgraciado país. Las almas piadosas piden á Dios con lágrimas misericordia para su infortunada patria. Se ha formado una congregación de Sacerdotes para obtener de Dios la conservación de la fé, que en tan grave peligro está; para avivarlo en donde está amortiguada; para fortificarla en los débiles, y aumentarla en todos los corazones. Esta congregación lleva el título de Nuestra Señora de los Dolores. Reúnense cuando es posible en grupos de siete personas, y celebran una Comunión mensual por la conversión de los enemigos de la Iglesia, y se rezan una vez á la semana las letanías de los Santos y las oraciones que siguen, y una vez al día el *Ave Maria* con una oración compuesta por nuestro Santísimo Padre Pío IX.

Los polacos desearían que fuera de Polonia hubiese personas que se uniesen á tan piadosa obra, y por cierto lo merecerían los pobres polacos, cuya fé está en grave peligro.

TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier.)

SAN PETERSBURGO, 20.—Una sublevación de los Polacos desterrados en Silesia, acaba de estallar. Se juntaron ya más de mil de los sublevados.—Otro motín tuvo lugar en Soukhoun Kále, puerto ruso del mar negro, por motivo de los impuestos.

BERLIN, 20.—La *Gaceta* de la Cruz asegura que la paz está firmada entre Prusia, Baviera y Austria.

PARIS, 21.—El *Moniteur* rectificando al *Times*, dice: «Es cierto que Mr. Dronyn de Lhuys ha comunicado á Inglaterra que Francia no reivindicará las fortalezas de Mariembourg y de Philippeville, estando esas fortalezas en poder de una Potencia neutral. Pero no es exacto que el Emperador Napoleon haya dirigido una carta al Rey de los Belgas.

Como nuestros lectores pueden ver en el parte oficial, SS. MM. han cedido al Estado la cuarta parte de su asignación y de las de sus hijos.

La misma cesión han hecho los Sres. Infantes duques de Montpensier.

En el Cabildo celebrado por los señores Canónigos de la insignie iglesia colegial del Sacro-Monte de Granada, bajo la presidencia del Excmo. é ilustrísimo señor Arzobispo de la diócesis, fueron elegidos por unanimidad para las ocho canongías vacantes en la expresada iglesia, los señores siguientes:

D. Emilio de la Rosa y Ruiz.
D. Joaquín Torres Asensio.
D. Gaspar Carrasco.
D. Manuel González Frances.
D. José Gras y Granollers.
D. Fermín Ruiz Vela.
D. José Rivera.
D. Cristóbal González.

El facineroso Varguillas, que tanta alarma había causado en la provincia de Córdoba con sus fechorías, ha sido descubierto por la Guardia civil y muerto en la desesperada defensa que hizo para no caer en manos de la fuerza pública.

Se ha trasladado de Vitoria á Zarauz el capitán general Sr. Garrigó, con sus ayudantes y jefe de estado mayor. El objeto de este viaje es el de acompañar á S. M. el Rey á Alzola. También han salido las tropas que han de dar la guarnición á Alzola durante la permanencia del Rey en aquella villa.

Los diarios de Valladolid anuncian la llegada á dicha ciudad del general Echagüe.

Dicen también, y ha confirmado la Gaceta, que el coronel jefe de estado mayor que ha sido de aquella capitania general, Sr. D. Juan Montero y Gabuty, ha sido destinado con igual cargo á la capitania general de Granada.

Una persona respetable, dice *La Política*, nos escribe desde la Coruña, lamentándose del atraso que sufren en sus pagos las clases pasivas de aquella provincia, que no han cobrado desde Mayo inclusive, mientras que en otras provincias limítrofes á esas mismas clases se les ha satisfecho ya la mensualidad de Julio.

A nosotros nos escriben de la provincia de Santander que se está pagando actualmente al Clero la mensualidad de Marzo último.

Llamamos sobre ello respetuosamente la atención del Sr. Barzanallana.

Refiere un periódico que en carta confidencial dirigida á los señores alcaldes de la provincia por la administración de Hacienda pública de Madrid, se les ha prevenido que intervengan la cobranza de las cuotas de contribuciones, ya sean precedentes del primer semestre, ya de anticipaciones del segundo, dando cuenta á la misma oficina cada dos días del resultado de la recaudación y de la clase de valores en que se realice.

La misma dependencia ha dispuesto que los ayuntamientos formen y remitan una lista comprensiva de las cuotas y de los contribuyentes que hasta el 31 del actual inclusive soliciten realizar el pago del segundo semestre del anticipo.

Dicen de Santa Cruz de las Palmas que había llegado á aquel puerto la goleta de hélice de guerra *Buena Ventura*, su comandante D. Melchor Bula, procedente de Fernando Poo y Gorea. Este buque, aun cuando no traía novedad, no fué admitido á libre comunicación, y salió á la vela para Santa Cruz de Tenerife á proveer de carbón.

Han sido nombrados catedráticos supernumerarios de la facultad de derecho de las universidades de Barcelona, Zaragoza, Oviedo, Salamanca, Santiago y Granada los señores D. Domingo Wals, D. José Pou, D. José Nieto Álvarez, D. Didio González Ibarra, D. Salvador Paraga y Torero y don Ramon Segovia, propuestos en primer lugar de las respectivas ternas por el tribunal de oposición.

El sábado debió reunirse en Girona el Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra 618 individuos de tropa del disuelto regimiento de infantería de Bailén, núm. 24, acusados de haberse sublevado contra el Gobierno legítimo de S. M. en la noche del 22 al 25 de Junio último.

El Excmo. señor Arzobispo de Tarragona se hallaba el 16 en Reus.

En el ministerio de Estado se ha recibido una carta del Excmo. Sr. D. José María Castro, participando su elevación á la presidencia de la República de Costa-Rica.

Dentro de breves días, dice un periódico, se dará otra paga á los jubilados de la Real casa, y serán ya dos las que han percibido en este mes á cuenta de sus atrasos.

Parece que se trata de crear una sociedad con objeto de dar á conocer en los pueblos pequeños donde la agricultura permanece en su infancia, el uso de máquinas, aperos de labranza y mejoras de cultivo de fácil aplicación. La empresa exigirá entre otras recompensas poco onerosas, sea cesión ó aprovechamiento temporal de terrenos.

Ayer mañana se armó un grande escándalo en la calle del Fúcar, á consecuencia de haber mordido un perro á una criatura y decirse por los gentes que el animal estaba rabioso. Todos los vecinos cerraron las puertas y el perro después de haber molido á otros de su raza y á una caballería, fué muerto por un traperío, con lo cual se calmó la alarma.

Anteayer á las diez fué hallado el cadáver de un niño como de un año detrás de la puerta de entrada á la fonda de Europa, en la calle de Tetuan. El juzgado de guardia acudió inmediatamente, mandando trasladar el cadáver al hospital general, donde se le hará la autopsia.

Puede asegurarse que tan luego como haya terminado la crisis de los billetes de Banco, se emprenderán en Madrid muchas obras de construcción que ahora están paralizadas por la dificultad que ofrece encontrar metálico para el pago de jornales. Esto aseguran algunos propietarios, y creemos debe servir de estímulo para que cuanto

antes, y por cualquiera medio, se ponga coto al tráfico que están haciendo los especuladores con la moneda y con el papel.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *Santa Juana Francisca Fremiol, fundadora.*

SANTOS DE MAÑANA. *San Timoteo, San Fabriciano y San Sinfiriano, mártires.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios y reserva.

Es el quinto día de la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco.

En la iglesia de Nuestra Señora de Atocha continúa la novena de su excelsa Titular.

Continúa celebrándose en los términos que los días anteriores la novena del glorioso San Roque en la parroquia de San Pedro.

En Santa Cruz prosigue la novena del glorioso San Roque.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, Monserat, y en San Ignacio sigue la novena de Nuestra Señora de Begoña.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés.

Se reza de la octava de la Asunción de Nuestra Señora, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de los Santos mártires.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y altezas reales continúan en Zarzúz, y S. M. el Rey en los baños de Alzola, sin novedad en su importante salud.

REALES ÓRDENES.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra señora (que Dios guarde), siempre magnánima y generosa, y llevada de los nobles sentimientos expresados en el Real decreto que en 21 de Julio último tuvo á bien dirigir á su mayordomo mayor, administrador general de la real casa y patrimonio, se ha dignado resolver, según comunica al referido jefe de Palacio, con fecha 1.º del actual, que se haga el descuento del 25 por 100 en la consignación que la ley de presupuestos le señala y en las de sus excelsos hijos, así como también en la de su augusto esposo, según los deseos que el mismo se ha servido manifestar.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Agosto de 1866.—El duque de Valencia.—Señor ministro de....

Excmo. Sr.: SS. AA. RR. los serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier, correspondiendo á lo que de su notoria generosidad debía esperar, y siguiendo el noble ejemplo de S. M. la Reina (Q. D. G.), han resuelto contribuir al descuento consignado en la ley de 30 de Junio último.

El ministro de Hacienda lo dice, con fecha 18 del actual en la siguiente comunicación:

Excmo. Señor: El apoderado general en Madrid de SS. AA. RR. los serenísimos señores Infantes, duques de Montpensier, me dice lo que sigue:

Tengo especial y oficial encargo de SS. AA. RR., de manifestar á V. E. que SS. AA. RR., siguiendo el ejemplo de SS. MM. los Reyes nuestros señores, han resuelto ceder y ceden por el presente año económico el 25 por 100 de su consignación sobre el Tesoro del Estado, para el alivio de las necesidades públicas, como lo tenían pensado desde que el gobierno de S. M. manifestó la necesidad de estos recursos extraordinarios.

Lo que pongo en conocimiento de V. E. en nombre de SS. AA. para los efectos consiguientes.

De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Agosto de 1866.—El duque de Valencia.—Señor ministro de....

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REAL ÓRDEN.

Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo cuarto del art. 7.º del Real decreto de 25 de Noviembre de 1865, que autorizó una información acerca de varios puntos referentes al gobierno y administración de las provincias de Cuba y de Puerto-Rico, y para los efectos que expresa la Real orden de 11 del corriente, la Reina (que Dios guarde) ha tenido á bien designar á D. Gerónimo Mariano Usera, dean de la santa iglesia catedral de la Habana.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Agosto de 1866.—Castro.—Señor gobernador superior civil de la isla de Cuba.

VARIEDADES.

LECCIONES SOBRE EL ARTE CRISTIANO, PRONUNCIADAS EN LA SOCIEDAD LITERARIO-CATÓLICA *La Armonía*, POR EL SÓCIO DE LA MISMA D. RAMON VINADER.

Lección cuarta.

SEÑORES: Convertido Constantino á la verdadera Religión, cuando el Cristianismo había salido ya para siempre triunfante de las Catacumbas, en cuyas concavidades, como dijimos en la lección anterior, se habían echado los cimientos de la escultura y de la pintura cristianas, cambió rápidamente y de una manera completa, la faz del Imperio y del mundo. El arte romano, corrompido como las costumbres y la inteligencia de aquel pueblo, había de ceder su lugar al arte severo y puro, que hasta entonces se había ocultado en las entrañas de la tierra, y las voluptuosas estatuas de los dioses

creados por Homero habían de romperse en mil pedazos, dejando desiertos los templos del error y del vicio, para que se levantaran otros nuevos de una arquitectura inspirada por la fe y por la verdad.

La conversión de Constantino, este hecho, el más grande de la historia que después de los milagros del cielo se debe á los esfuerzos de un insigne español, del cordobés Osio, es el punto en que se desvanecen como humo las religiones artísticas, en que mueren los dioses y la moral que el arte había creado, para que tomando este un destino más noble y elevado, se hiciera digno esclavo de la Religión, se purificara en ella, se inspirara en sus verdades, se engrandeciera con sus sublimes misterios.

En la lección de hoy pretendo explicar los orígenes de la primera arquitectura cristiana, así como en la anterior traté de hacerlo de la cuna de la pintura y escultura. Pero así como en estas vimos un principio humilde, tosco, rudo, aunque lleno de fe, de vida, de sentimiento, inspirado por el dolor, el arrepentimiento y las virtudes, en la arquitectura al contrario, encontramos un origen grande, majestuoso, rodeado del inmenso poder de los Emperadores y debido al genio de los primeros artistas que entonces existían en el universo. Bizancio, elegida para Sede imperial por Constantino, ve levantarse el majestuoso templo de Santa Sofía, que fué el primer modelo del arte bizantino; primera forma de la arquitectura cristiana.

Antes, sin embargo, de hablar de este templo, permítame que diga algunas palabras de los primeros lugares que los cristianos, libres ya de las persecuciones, eligieron para adorar á la majestad de nuestro Dios.

Si el mundo en el siglo cuarto de la Iglesia hubiese sido igual al mundo del siglo XVI, si en vez de la fe viva y ardiente de los cristianos que salían de las Catacumbas, se hubiese puesto el espíritu de duda y de examen y los sentimientos artísticos del renacimiento, ó bien el espíritu de transacción de siglos que no son el XVI, no hubieran tenido que dudar Constantino y los cristianos ya dueños del mundo, cuál era el lugar que habían de elegir con el fin de que sirviera de templo del verdadero Dios. El arte pagano les ofrecía obras maestras en los templos dedicados á las divinidades artísticas: Roma misma tenía desiertos los templos de Isis y de Vénus, el de Jano, el de Mercurio, el del Sol, el de la Sibila, el de Minerva, el de la Fortuna viril, el de Júpiter tonante, el gran panteón de Agrippa. Grecia, el imperio todo estaba sembrado de riquísimos edificios que hubieran podido santificar los cristianos con la celebración del sacrosanto sacrificio. La presencia del cuerpo sacratísimo de Jesushubiera purificado aquellas moradas artísticas que habían manchado los nefandos misterios del paganismo, convirtiéndolas en templos de virtud y de verdad.

¿Por qué no lo hicieron los primeros cristianos? ¡Oh! aquella fe viva y ardiente no podía permitir que la religión nueva, religión de santidad y de pureza, fuera á refugiarse á aquellos templos que se habían levantado por un arte creador de dioses, que había hecho una religión artística, en vez de ser humilde esclavo de una religión que no es obra del genio. No podían creer que rodeados de columnas que recordaban en la invención de sus capiteles mentiras artísticas de Grecia; que en aquellos templos que otro día os describía, voluptuosos, inundados de luz, risueños, pudiesen adorar dignamente la misteriosa majestad de Dios; y el espíritu cristiano presentaba otro arte nuevo, nuevos templos llenos de sombría majestad, donde el alma fuera levantada y enardecida por un arte inspirado por la fe, el arrepentimiento y la virtud, arte que, borrando las memorias terrenas, completase y vivificase el culto de amor y de espíritu que ofrecían á Dios en el altar de sus corazones.

Así es que antes de que pudieran levantarse nuevos templos, se destinaron al culto unos edificios que los romanos conocían con el nombre de basílicas, especie de tribunales ó casas de comercio y contratación.

Solo una palabra diré de las basílicas, porque no pertenecen á la arquitectura cristiana; pero es preciso decirlo, porque su plan es el primer rudimento del plan de las iglesias posteriores.

Eran estos edificios de grande extensión, lo cual les hacía más á propósito para contener la multitud de los fieles que los templos reducidos del gentilismo. Las religiones artísticas solo abrían las puertas del santuario á clases privilegiadas; el artista soberbio y orgulloso, que se cree superior á los demás hombres, odia el vulgo de los profanos, los juzga indignos de participar de los misterios; pero nuestra religión, que es la religión de los humildes, de los mansos de corazón, de los pobres de espíritu, así como considera capaces de igual virtud, y reserva el mismo grado de gloria al genio sublime que al ignorante labriego, admite del mismo modo en el templo á todas las clases, llama á todos los hombres iguales á los ojos de Dios y redimidos con la misma preciosa sangre.

Pero no solo por su extensión, sino también por la distribución de sus partes, era á propósito la Basílica para el culto cristiano. Hé aquí su distribución:

En su interior estaban estos tribunales ó lonjas de comercio divididas en tres compartimientos por dos líneas de columnas, ó como hoy diríamos en tres naves, de las cuales era la de en medio más elevada y larga que las laterales. El público que asistía á los debates jurídicos, muy frecuentados en Roma por el carácter especial de su oratoria forense, ocupaba las naves. Tenían estos edificios una especie de crucero, ó lugar donde ensanchándose las naves laterales, formaban una especie de cruz, á lo cual llamaban los romanos *trancepto*. En este lugar estaban los abogados y demás auxiliares de la administración de justicia. Al fin de la nave central había un espacio semicircular llamado *tribuna* ó *tribunal* ó *concha*, por la forma de la bóveda, que es donde estaban sentados los jueces.

Por la descripción que acabo de hacer, conoceréis que costaría bien poco convertir estos edificios en templos cristianos. Las naves sirvieron para que se colocaran á la derecha los hombres y á la izquierda las mujeres. El *trancepto* donde se colocaban los abogados sirvió para los clérigos me-

neres, y el lugar destinado para los magistrados y jueces se reservó á los Obispos y Presbíteros, de donde procedió el nombre de presbiterio. Finalmente, la plaza ó cuadro que había fuera de la Basílica, se destinó á los catecúmenos.

Pero al propio tiempo que se aprovechaban estas basílicas, ó casas de comercio, se levantaban en todas partes iglesias nuevas para el culto cristiano. Constantino regala á los Papas el palacio lateranense, y se levanta á su lado la iglesia de San Juan. Fabricase un templo cristiano en las termas de Caracalla, otro á Santa Inés; levántanse iglesias en Roma, Cápuá, Nápoles, Antioquía, Jerusalén y Belén. En Constantinopla se construye uno en honor de los Apóstoles, otro á Santa Irene. Santa Elena, madre del Emperador, levanta uno en el lugar del sepulcro de Jesucristo; pero entre todos ellos, ocupa el primer lugar el famoso templo de Santa Sofía.

Levantólo Constantino; pero devorado por las llamas, tres veces consecutivas, fué al fin reconstruido bajo un nuevo plan por Justiniano.

Una innovación muy grande se nota desde luego en el templo de Santa Sofía, y es la planta del mismo, pues el crucero ó *trancepto* que tenía la Basílica se alargó, viniendo á formar una cruz de brazos iguales, de donde ha tomado el nombre de cruz griega.

Ocho gruesos pilares y 28 columnas de mármol, sostienen el edificio formando tres naves con debida separación de hombres y mujeres, y sobre las columnas centrales, apoyado en cuatro grandes arcaadas se levanta el cimborrio ó cúpula que es la más notable invención de la arquitectura de Bizancio.

La cúpula, desconocida de los griegos, fué usada por los romanos, pero de una manera tímida, pues solo se atrevieron á levantarla sobre las paredes ó muros de los templos circulares, como era el Panteón. Los arquitectos de Bizancio la levantaron sobre las cuatro arcaadas del crucero en medio del templo, dándole con esto una majestad desconocida en los templos de Grecia y Roma.

Aunque el genio cristiano no hubiera creado otra innovación que el cimborrio, aunque se hubiera limitado á añadir el cimborrio ó cúpula, y la bóveda á los templos de Grecia, habría conseguido ya un elemento de grandeza, la expresión de un sentimiento elevado que influye poderosamente en el ánimo de los fieles, dirigir la mirada al cielo, y haciéndoles nacer en los corazones el deseo y la esperanza de una vida celestial.

Cambiada la planta, generalizada la bóveda, introducida la cúpula, faltaba todavía modificar los detalles y cambiar las partes secundarias del templo. Hubiera sido cosa rara que en el país de la elegancia y de la gracia, que los artistas que habían nacido bajo el mismo cielo que Ictinos y Fidias, aceptaran sin modificación las artes romanas, sobre todo cuando estaban animados de un nuevo sentimiento, influidos por el espíritu del Cristianismo.

Sobre las columnas de pórfido, de verde antiguo, de rojo y jaspe, se pusieron, ora capiteles que se aprovechaban de los destrozados templos, ora capiteles cúbicos ó en forma de dado, sin las labores profundas de los griegos, sino solo con un bajo relieve, y á veces simplemente alguna pintura.

Al querer levantar de nuevo Justiniano, después de haber sido este templo por tercera vez devorado por las llamas, escribió á los sátrapas del Asia, á los gobernadores de las provincias, para que fueran remitidas á Constantinopla todas las columnas de los templos que pudieran servir para su obra. De Roma, de Efezo, de las ciudades griegas y occidentales, llegaron á Bizancio las columnas del templo del Sol, del templo de Diana y de otros edificios, acumulándose en Constantinopla los elementos de la nueva obra.

Diez mil albañiles convocados de todas partes trabajaban en la edificación de Santa Sofía, dirigidos por cien capataces, bajo la suprema dirección de Antemio primeramente, más tarde de Isidoro de Mileto, vigilados todos por el mismo Justiniano, que á semejanza de nuestro Felipe II, que sentado en un alto monte vigilaba la edificación del Escorial, así era el Emperador romano el gran sobrestante de aquella inmensa construcción.

En todos los templos de la cristiandad se elevaban oraciones al Cielo, *pro Ecclesie structura et firmitate*, y con un celo digno de la causa, se esforzaba Justiniano para que fuese una maravilla del mundo. En todas partes del templo se prodigaba el oro, y la plata, y los bronceos. Las paredes se cubrían de riquísimos mosaicos y preciosos mármoles; fueron dorados los capiteles; revestida la cúpula de un mosaico de rojo y oro, y en general todas las pinturas eran sobre fondo de oro; este es el carácter de la pintura policroma, que con feliz éxito se ha resucitado en nuestros días.

No era ménos admirable en este templo la gran profusión de vasos sagrados de oro cuajados de pedrería; seis mil candelabros de oro había en aquel templo; otros dos de oro de peso de cien libras, siete cruces de oro también, de peso de un quintal; magníficas sillas para sentarse el clero; todo, en fin, respiraba una magnificencia jamás imaginada.

En medio de aquel Imperio tan poderoso y tan acostumbrado á las riquezas, escitaba la admiración del mundo el templo de Santa Sofía. Al fin, á los 16 años de haberse principiado, se celebró su dedicación por el mismo Justiniano, quien después de haber recorrido la ciudad con gran pompa, en una carroza tirada por cuatro briosos caballos, fué al hipódromo, donde le esperaba la multitud reunida, y distribuidos que fueron al pueblo 2,000 cerdos y 2,000 bueyes, 10,000 carneros y 10,000 gallinas, muchos ciervos y otros animales, juntamente con 50,000 medidas de trigo, y rodeado del regocijo de un pueblo piadoso, precedido del clero y acompañado con coros de mancebos y de vírgenes, entró en el templo radiante de gloria, exclamando, tal vez con razón: «Salomon, yo te he vencido.»

(Se continuará.)

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.
9,152 arrobas de trigo.
1,826 idem de harina.

3,750 idem de carbones.
106 vacas, que componen 56,997 libras de peso.
645 carneros, que hacen 14,708 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, á 4,375 escudos arroba y de 0-256 á 0-260 escudos libra.
Idem de carnero, 0-260 á 0,506 escudos libra.
Idem de ternera, de 9 á 9-800 escudos arroba, y de 0-500 á 0-600 escudos libra.
Tocino anejo, de 9 á 9,400 escudos arroba, y de 0,400 á 0,450 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2 á 2,500 escudos fanega.
Trigo vendido, 2,931 fanegas.
Precio medio 4,702 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 20 de Agosto de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	705,59	15.º 8	17.º 5	0.....	Celajes.
9 m.	706,18	16.º 5	20.º 6	0. S. O.	A. nube.
12 m.	706,29	20.º 4	25.º 5	0.....	Nubes.
3 t.	706,16	21.º 4	26.º 7	0. S. O.	Idem.
6 t.	706,00	20.º 5	25.º 4	0.....	Idem.
9 n.	707,15	16.º 9	21.º 1	0.....	Desp.

Temperatura máxima del día. 25.º 5 29.º 4
Temperatura máxima al sol. 28.º 2 35.º 5
Temperatura mínima del día. 15.º 4 16.º 4
Evaporación en las 24 horas. 7.2 milímetros.
Lluvia en id., id. 0.0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Oviedo.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 20 de Agosto de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 56-15 y 56-75 pequeños; á plazo, 56-30 fin cor. vol. Idem, idem diferido, publicado, 55-00.
Deuda del personal, no publicado, 18-15.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 88-60 d.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual. —Emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs.; no publicado, 82-00 p.

Idem de á 2,000 rs., id. 83-00 d.
Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2000 rs., idem, 82-00 d.
Idem de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, dem, 75-00 p.
Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id., par d.
Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2000 rs., publicado, 65-75.
Idem idem, por idem, de á 20,000 rs. no publicado, 64-50 p.
Acciones del Banco de España id. 110-00. d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 46-90.
París, á 8 días vista, 4-80.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 17 de Agosto.—Interior, 52.—Diferida 52-25.
Amsterdam, 16 de Agosto.—Interior, 52 5/8—Diferida, 52.
Londres 17 de Agosto.—Consolidados, 83 1/4 á 83 5/8.
París 18 de Agosto.—Interior español, 51.—Diferida, 51.

ANUNCIOS.

BECCERRO. LIBRO FAMOSO DE LAS MERINIDADES y bestierias de Castilla, que original se custodia en la Real Chancillería de Valladolid, y copia del mismo en el Real archivo de Simancas.

Manuscrito del siglo XIV, que contiene la naturaleza y origen de la nobleza de España; mandado hacer por el Rey D. Pedro.—Primera edición, dedicada á S. A. R. el Sermo. Sr. Principe de Asturias.—Llevará un fac-simil al cromogé en cinco colores de la primera página donde empieza la Merindad de Asturias de Santillana, y un prólogo en que se prueba que D. Pedro I fué el que ordenó la formación de este precioso Códice.

S. M. la Reina es primera suscritora. Constará de unas 40 entregas, á 3 rs. la entrega en Madrid y 5 y 1/2 en provincias. Entendiéndose directamente con el editor Fabian Hernandez, en Santander, 3 rs. en toda España. No se tiran más ejemplares en esta edición que los necesarios para cubrir la lista de suscritores, que se insertará al fin de la obra. Para mas detalles el prospecto se reparte en todas las librerías. (15—5 al m.)

BAÑOS HIDRO-SULFUROSOS DE GRÁBALOS.—Los muy antiguos y acreditados Baños de Grábalos, provincia de Logroño, están abiertos al público desde 1.º de Junio hasta fin de Setiembre; hay dos coches diarios directos en competencia desde las estaciones de Castejon y Tudela que salen para el mismo establecimiento á la llegada de los trenes de las ocho de la mañana. La fonda de primera y segunda mesa está servida por la conocida cocinera provincial llamada la Pepa Elcoro.

Serán admitidos todos los billetes de los Bancos de España sin descuento alguno, en pago de las estancias de los bañistas.

(A v. p. s. h. fin de J)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.